

LA GESTIÓN DEL PROCESO DOCENTE-EDUCATIVO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA REPÚBLICA DE ANGOLA

THE MANAGEMENT OF THE EDUCATIONAL PROCESS IN HIGHER EDUCATION IN THE REPUBLIC OF ANGOLA.

Julia García Capote, Lic.

Profesora Titular. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana.
capote@infomed.sld.cu

José Angel Mauri De Toro, MSc.

Mined. La Habana.

RESUMEN

En el siguiente artículo se estudia el proceso docente-educativo en la Educación Superior, una de las prioridades que tiene el sistema de educación de la República de Angola, en la actualidad. Los problemas básicos de gestión del proceso docente – educativo, y las implicaciones pedagógicas y didácticas, que debe enfrentar la función docente de las universidades que forman los maestros primarios, utiliza la superación como una de las vías para su solución. La sistematización construida a varios autores sobre la superación para el mejoramiento de la gestión del proceso docente-educativo y la experiencia práctica de los investigadores, permitió valorar las formas eficaces en la capacitación de los profesionales, para un desempeño de calidad.

Palabras clave: proceso docente-educativo, superación, mejoramiento.

ABSTRACT

In this article, an analysis of the teacher educational process in higher education is performed, outlining one of the priorities of the education system of the Republic of Angola today. The basic problems of the teacher education management process, and pedagogical and didactic implications faced by the teaching function of universities, which form the primary teachers, uses overcoming as one of the ways to solve problems. The systematization on different authors about overcoming to improve the management of the teacher educational process and the practical experience of researchers, made it possible to assess the effective ways in training professionals for quality performance.

Keywords: teacher-educational process, overcoming, process improvement

Recibido 4/01/2014
Aprobado 3/03/2014

Introducción

El análisis de la naturaleza del problema relacionado con la gestión del proceso docente-educativo en la actualidad, se recoge en el Documento de Política para el Cambio y Desarrollo de la Educación Superior, publicado por la UNESCO en 1995, que señala: “El debate normativo sobre la función de la Educación Superior en un mundo que se transforma ha de basarse en un equilibrio prudente entre el mantenimiento de determinadas características que deben observarse como parte del patrimonio educativo y cultural y las transformaciones indispensables para precisar la función que atribuye la sociedad a la Educación Superior. La Enseñanza Superior debe tener más capacidad de respuesta a los problemas generales con que se enfrenta la humanidad y las necesidades de la vida económica y cultural y ser más pertinente en el contexto de los problemas específicos de una región, un país o una comunidad” (1).

De aquí se deriva la interrogante ¿cuál es y cuál deberá ser la función de la Educación Superior en la sociedad presente y futura? - interrogante que aparece planteada en casi todos los documentos que

en los últimos años abordan la problemática de la Educación Superior, en general, y de la Universidad en particular, relacionado con la formación de los maestros primarios.

En este artículo se investigan los problemas básicos de gestión del proceso docente-educativo y sus implicaciones pedagógicas y didácticas que debe enfrentar la función docente de las universidades que forman a los maestros primarios haciendo un acercamiento a su solución por la vía de la preparación pedagógica de estos profesionales de la educación superior.

Desarrollo:

Al dar respuesta a la misma, todos coinciden en señalar a la universidad como la institución social que tiene la misión de ayudar a transformar la sociedad, a partir de mantener una actitud permanente de cambio y de transformación, lográndolo a través del mejoramiento de la calidad y competitividad de los productos finales de los procesos de docencia, extensión e investigación, pues esto constituye condición indispensable para la supervivencia y desarrollo sostenible de estas instituciones.

En cuanto a la dimensión e importancia de este problema se observa que la función de la universidad radica entonces en mantener y desarrollar la cultura de la sociedad a través de la formación de personas que se apropien de ella, la apliquen y la enriquezcan mediante la creación, “de esta forma, el proceso de formación de estas personas, que se convierten en profesionales y la solución de problemas con un enfoque creador, es objeto de las Universidades” (2).

Atendiendo a esto, la gestión del proceso docente-educativo en la Educación Superior que se realiza para la formación permanente de los profesionales, de los directivos de la sociedad y para el desarrollo de procesos de investigación y creativos en general, influye decisivamente en el progreso de la sociedad. Este proceso se convierte entonces en una vía eficiente y sistemática de la sociedad contemporánea para la conservación y desarrollo de su cultura, así como para lograr que las universidades contemporáneas sean de excelencia.

La gestión universitaria además de constituir un concepto de una amplia comprensión, debe deslizarse a través de las medidas que para su efecto se establezcan, así como de las políticas y estrategias de la Educación Superior del país, en el contexto en el que se investigue. Desde la dirección educacional, la gestión universitaria tie-

ne como contenido, los procesos sustantivos de la Educación Superior. Uno de los procesos sustantivos presentes en los Centros de la Educación Superior (CES) es el proceso docente, el cual presupone a la preparación de los profesores para la formación integral del estudiante.

La formación integral es el proceso organizado desde los CES a partir de las influencias educativas ejercidas sobre los estudiantes desde las diferentes funciones sustantivas que tienen lugar aquí: docencia, investigación y extensión.

Dentro de la gestión del proceso docente-educativo en la Educación Superior, se encuentran a su vez, y para el buen funcionamiento de este, el trabajo metodológico y actividad científica de los docentes y su capacitación.

La gestión del proceso docente-educativo en la Educación Superior, constituye una teoría dentro de la práctica científica, que en el aspecto de los recursos humanos extrema sus posibilidades, asentándose en el comportamiento organizacional de la institución que sirve para evidenciar el certero servicio de la estructura que utiliza el plan de desarrollo universitario.

La gestión de los recursos humanos tiene como función, identificar y promover el personal basada en el comportamiento organizacional que ella genere, define e impulsa la calidad de servicio reforzando el talento humano en el marco del respeto mutuo y la lealtad.

La efectivización de la gestión de los recursos humanos, asesora a las autoridades universitarias en la acertada colaboración que reciba la institución del personal seleccionado por concurso de merecimiento, nombrado, contratado, entre otros. Al respecto, Rodríguez y Valcárcel se refieren a: “La optimización de los beneficios de bienestar dirigida hacia los funcionarios es también otro logro de esta gestión. Las relaciones más convenientes con las asociaciones gremiales, destinadas a mantener vínculos que favorezcan la cooperación mutua y al trabajo participativo tienen que ser uno de sus logros” (3).

La gestión de los recursos humanos, como se ha dicho renglones antes, otros estudiosos prefieren nombrarla como la gestión del talento humano, es como refiere José Miguel Borroto: “El aprovechamiento de la capacidad intelectual de todas las personas (en el caso nuestro de la comunidad universitaria), no solo es hoy más factible sino más necesario, si lo que queremos es dotar a la organización de flexibilidad y capacidad de adaptación, es decir, de inteligencia. Gestionar

los procesos de creación e intercambio de conocimientos, los estímulos para ello y la creación de valores, entre otros elementos, potencian la articulación de sistemas organizativos que aprovechan la capacidad y el contacto de las personas frente a la vieja organización jerárquica que despilfarra el conocimiento de forma poco inteligente y es así como la gestión de los recursos humanos se enriquece con el reto de la gestión del conocimiento” (4).

Con este enfoque se podrá valorar la contradicción dialéctica que se da en los centros de Educación Superior, en general, asociada con la preparación pedagógica y didáctica de los docentes para conducir con éxito la gestión del proceso docente-educativo con los estudiantes que se forman en disímiles carreras. Mediante el trabajo metodológico con los docentes, su capacitación desde el desempeño profesional pedagógico, la gestión del proceso docente-educativo en la Educación Superior, se fortalece y desarrolla la universidad de hoy, trazando las pautas del futuro y cumpliendo con su misión, lo cual ha sido probado en las universidades cubanas, como experiencia exitosa.

Por todo ello, la gestión del proceso docente-educativo que se realiza en las universidades se convierte en una vía de impulso al desarrollo social. La Educación Superior tiene nuevas dimensiones haciéndose en este caso significativo el papel de su proceso pedagógico, que se modifica, cambia y se transforma para dar respuesta a los cambios del mundo de hoy, pero con miras al sostenimiento de la universidad y su papel en el futuro.

Los componentes personales que en el proceso educativo universitario intervienen: profesores y estudiantes, también deben asumir una actitud de cambio para poder interactuar y dar respuesta a los problemas presentes en el proceso formativo de este nivel de enseñanza y cumplir con eficiencia los retos que se presentan a estas instituciones.

Dos documentos muy discutidos en los círculos que se ocupan de estudiar la problemática de la Educación Superior y que mantienen su vigencia son el “Documento de Política para el Cambio y Desarrollo de la Educación Superior”, publicado en París en 1995 y el denominado “La Enseñanza Superior: lecciones derivadas de la experiencia”, publicado por el Banco Mundial, en Washington, en junio de 1995. Ambos presentan el problema de este nivel de enseñanza con visiones diferentes: La UNESCO reafirma el papel de las universidades como instituciones sociales insertadas en la sociedad contemporánea, definiendo prospec-

tivamente el aporte de éstas a los retos que se imponen a la humanidad para su desarrollo sostenible en el presente y próximo siglo. Así, este documento define en esencia las características de la universidad del siglo XXI.

En particular para la **gestión de proceso docente-educativo**, el autor de esta investigación considera que las **características** para lograr una universidad de excelencia según los parámetros indicados por la UNESCO, son asumidos como fundamentos del marco teórico desde su etapa facto – perceptible inicial, dentro de las que están:

- La tendencia de incorporar los proyectos I+D (Innovación más Desarrollo) como políticas de la gestión universitaria.
- La formación humana de los sujetos que acceden a las universidades provistas de la identificación de aquellos valores morales y ciudadanos que lo hacen ser un profesional universitario.
- Las relaciones del currículo con el desarrollo de las ciencias, las tecnologías y la sociedad.
- La integración activa y conciente de los centros de la producción y los servicios con las universidades.

Estas características impactan la gestión del proceso docente-educativo y resumen parte de la intención de esta investigación de transformar a la ULAN, contexto en el que se realiza este trabajo.

La revisión del documento del Banco Mundial presenta a las universidades, especialmente las públicas, como parte de la problemática de la sociedad contemporánea; esta concepción revela la posición socio – histórico - cultural de la educación en su sentido amplio y valora a la universidad en el enfoque de escuela como la institución que extiende su cultura a la sociedad.

Estas dos visiones demuestran que “(...) mientras el Banco Mundial ve las universidades como parte del problema, la UNESCO las ve como parte de la solución” (5).

El análisis de estos documentos es vital en el momento de abordar cualquiera de las aristas de los procesos que se dan en las universidades y de enfocar soluciones a sus problemas, tal afirmación se basa en el hecho de que, al tratarse de documentos elaborados por importantes organismos del Sistema de Naciones Unidas, tienen evidentemente un gran impacto en los debates que se establecen a nivel de la Educación Superior.

El documento presentado por el Banco Mundial tiene una gran influencia en los sectores guber-

namentales encargados de formular las políticas de desarrollo de los distintos países, en especial de aquellos que dependen del crédito internacional y tiene un enfoque economicista que no puede dejarse de conocer para poder insertar nuestras estrategias educativas a Nivel Superior.

Por su parte, el Documento de Política para el Cambio y Desarrollo de la Educación Superior enfoca el papel de la Universidad, vista como institución responsable, a nivel social, de transformarla y resolver muchos de los problemas contemporáneos de la sociedad, así, su enfoque es más humanista. En éste se ofrecen las tendencias básicas que presenta la Educación Superior en el mundo para este nivel educativo.

Estas tendencias estudiadas y profundizadas en el documento permiten definir las bases de la posición estratégica de las universidades en el mundo, en general y una definición operativa del autor relacionada con el objeto de estudio: la gestión del proceso docente-educativo al expresar que: es el proceso que planifica institucionalmente el trabajo en una universidad a partir de considerar su pertinencia y calidad en los servicios y productos que entrega a la sociedad, organizados en los componentes (académico, laboral, investigativo y extensionista) de forma integral y que se concretan en los niveles de dirección (docente, educativo, trabajo metodológico, económico, superación, investigación, otros) para lograr una imagen socio-educativa y cultural ante la sociedad.

Dentro de la gestión del proceso docente-educativo un espacio importante lo constituye el desenvolvimiento de la psicología organizacional, el talento humano como también se conoce al potencial del hombre, es él que constituye el objeto de su estudio, descubriendo también en él, las competencias psicológicas para la realización eficiente, eficaz y equitativa de las tareas.

Para varios autores como Añorga, Addines, Rodríguez, entre otros, el factor motivacional que mueve con contundencia al personal es el del reconocimiento, este no cuesta y conduce con acierto a la autorrealización que dignifica al profesional, al investigador, al administrativo al trabajador de servicios reafirmando en todos ellos el potencial humano. “La dirección universitaria debe regir los procesos sustantivos de la universidad, pero además consigue resultados institucionales, en la ejecución de un plan de desarrollo a través de colaboradores competentes que incluye aquellos relacionados con la superación, la capacitación y el trabajo metodológico” (6). Considerar todos estos aspectos, debe caracterizar una dirección del talento humano, dentro la gestión de los recursos humanos hacia un exitoso comportamiento orga-

nizacional de la universidad.

La dirección del proceso docente-educativo, se entrelaza con el trabajo metodológico de los docentes, principales directivos de la misma, abriendo un espacio al tratamiento de los recursos humanos, como sostén para el funcionamiento del comportamiento organizacional de la institución.

Para lograr una calificación mayor de la universidad, que pueda permitirle atemperarse a los nuevos tiempos, debe producirse un cambio y una revalorización en la función docente-educativa de las mismas, aspecto muchas veces menospreciado frente al prestigio de la función investigativa, sin embargo, la concepción asumida expresa la integración de los componentes académico, laboral e investigativo en el proceso docente-educativo.

Es por eso que la UNESCO buscando una renovación de la Educación Superior en el mundo, ha definido a través de lo que llama “Universidad Proactiva” lo que debe ser cada institución de este nivel de enseñanza y donde se observa una relación estructural entre todos los procesos universitarios: docente, investigativo, extensionista. Así, este concepto maneja las características claves de toda universidad que aspire a renovarse y atemperarse a los nuevos retos.

El análisis de la conceptualización de universidad proactiva y su tratamiento por parte de diversos autores, permiten definir que las universidades de hoy en el contexto mundial están abocadas a tratar la dirección de su proceso docente-educativo con una nueva visión, pues se presenta la necesidad de renovar los conceptos de enseñanza - aprendizaje, en especial de los métodos para ejecutar este proceso, y se hace vital destacar el lugar que ocupa éste en el quehacer general de las universidades.

Regularidades importantes en este proceso renovador son: las concepciones que a nivel general se vienen dando de ¿qué es lo que se debe enseñar? y ¿qué es lo que se ha de aprender?, para dar cumplimiento a la función docente actual de las universidades. Así se valora que debe reforzarse el sistema de aprendizaje abierto que sea capaz de, estimular al participante, retar el talento, lograr la integración de conocimientos y desarrollar capacidades y habilidades variadas.

La gestión del proceso docente-educativo es la envoltura externa del proceso de enseñanza-aprendizaje y del proceso de trabajo metodológico con los docentes. El proceso de enseñanza debe estar basado entonces en ofrecer métodos

que permitan al estudiante manejar e interpretar la información humanista y técnico - científica y hacer uso productivo de los mensajes recibidos, mientras que el aprendizaje será significativo para el estudiante y le permitirá buscar mecanismos de autoformación sobre la base de invariantes del conocimiento y de las habilidades.

La base de la enseñanza y el aprendizaje en este proceso de renovación de la función docente-educativa de las universidades está en el papel cada vez más creciente de la ciencia y la tecnología que obliga a una preparación o un aprendizaje de por vida, en un contexto inter y multidisciplinario en que se deben desarrollar los estudios universitarios.

Las regularidades derivadas de las expuestas con anterioridad son: la promoción de nuevas estructuras académicas, programas de estudio más variados y flexibles, el reconocimiento académico de las vivencias, intereses y motivos, como punto de partida del proceso docente en relación con el problema docente a estudiar y la relación del proceso docente-educativo con la actividad investigativa y laboral.

Para completar los referentes teóricos asociados con la gestión del proceso docente-educativo, resulta imprescindible abordar la formación y perfeccionamiento de los docentes de la Educación Superior con un profundo conocimiento pedagógico y desarrollo de hábitos y habilidades profesionales pedagógicas, como instrumento de trabajo cotidiano que se manifiestan como aspiraciones del proceso docente-educativo y como convicciones en la práctica social del docente que lo sitúa a la altura del modelo de docente sintetizado por José de la Luz y Caballero, en la frase (...) "instruir puede cualquiera, educar sólo quién sea un evangelio vivo" (7).

Para que el docente universitario se convierta en un evangelio vivo, es necesario trabajar de manera sistemática y en su preparación y perfeccionamiento técnico-metodológico.

La orientación del trabajo metodológico debe estar dirigido a lograr la optimización del proceso educativo, teniendo en cuenta, que el educando debe recibir de forma integrada, (a través de las actividades docentes y educativas que se realizan) y lograr las influencias positivas que inciden en la formación de la personalidad, lo que se reflejará en el desarrollo personal grupal y profesional de estos sujetos. En correspondencia con lo anterior el trabajo metodológico debe abarcar fundamentalmente:

- La orientación cultural e ideológica del contenido, lo que significa el potencial de ideas e influencias educativas basadas en la tradición de la pedagogía y cultura universal que las áreas de desarrollo y otras formas del proceso docente-educativo aportan para la formación integral de los estudiantes.

- El dominio del contenido de los planes de estudios, programas de disciplinas y asignaturas, los métodos y procedimientos que permitan la dirección eficaz del desarrollo de los conocimientos, habilidades y valores, así como su contribución a la calidad de vida y a la formación de los estudiantes universitarios, a partir de los medios de enseñanza, para cumplir los objetivos.

- El vínculo del estudio con el trabajo mediante el currículo que aparece planificado en los programas y su contribución directa a la formación laboral y profesional, que permita la inserción de los egresados en el mercado de trabajo.

- Los nexos interdisciplinarios entre las áreas de desarrollo que se integran o componen cada año escolar de cada carrera de forma horizontal y con la vida de forma vertical, destacando los que constituyen vertientes principales del trabajo docente-educativo, la formación de valores y la formación laboral y por la cultura económica.

- La concreción de la orientación profesional pedagógica en el proceso docente-educativo y de enseñanza-aprendizaje, de acuerdo con las necesidades de cada individuo, grupo, contexto y sociedad.

- La preparación para la ejecución del trabajo preventivo a partir del dominio del diagnóstico integral de los estudiantes y sus familias, para un adecuado funcionamiento de la universidad.

No obstante, el proceso docente-educativo que se efectúa en las universidades debe lograr resolver un conjunto de problemas que esta visión de la universidad no puede soslayar, porque existen con carácter universal como lo demuestran los documentos, escritos y materiales que se refieren a esta problemática.

Dentro de los problemas básicos de gestión del proceso docente educativo y sus implicaciones pedagógicas y didácticas que debe enfrentar la función docente de las universidades pueden señalarse:

A. Problemas de la integración de la universidad con el medio social.

Como se ha venido señalando, la universidad de hoy por su carácter y misión, está indisolublemen-

te ligada al contexto social, no sólo visto a través de lo que reporta el ingreso y el egreso, sino también como parte de su propio método de aprendizaje y de investigación científica. “La solución de los problemas de la sociedad se transforma en el modo en que los estudiantes aprendan y los profesores enseñen” (8).

Toda sociedad aspira a formar individuos cada vez más capaces de transformarla para lograr un mejoramiento humano, sin embargo, no siempre se está consciente del fin que se aspira con la formación del profesional que no es solo instruir sino también y en última instancia educar, o sea dirigir dicho proceso a la formación de convicciones, valores, intereses sociales, entre otros. Lo instructivo y lo educativo ha de darse unido pero deberá darse “en el complejo camino que implica el desarrollo del proceso docente - educativo, a través de la apropiación del conocimiento, desarrollo de habilidades y mediante verdaderos saltos de calidad, que no necesariamente se producen; se desarrollan las convicciones, los sentimientos, intereses, valores, etc” (9) Esto a veces lleva a que no exista claridad en cuanto al profesional que se aspira a formar, produciéndose un proceso llamado desvalorización de la formación de los profesionales.

Al faltar este vínculo de la institución educativa con la sociedad el proceso docente- educativo que allí se efectúa carece del valor que este tipo de instituciones debe tener, de hecho se rompe la misión y el objeto de las mismas. Y ante el desconocimiento de este tipo de relación básica los profesores se mantienen en parámetros tradicionales, impartiendo una docencia aún tradicional.

B- Problemas de la integración de la universidad con el proceso productivo y de servicios.

La formación de profesionales en el trabajo y no solo para el trabajo significa la estructuración de un proceso de enseñanza-aprendizaje, cuyo rol principal lo juega el estudiante, según Tunnermann C. “La preocupación por la calidad de los estudios arranca de la idea de que los estudiantes de Nivel Superior de un país forman parte de la riqueza de ese país, son bienes del más alto valor para toda la sociedad, por decirlo así, dado los roles que al graduarse están llamados a desempeñar en el seno de la misma. Entonces, es de interés público asegurar la calidad de los estudiantes. Incluso en el futuro, las universidades van a ser juzgadas o evaluadas más por la calidad de sus alumnos que por la calidad de sus profesores, como consecuencia del énfasis que hoy día se pone en los procesos de aprendizaje más que en los de enseñanza” (10).

Pero pese al significado del papel del estudiante en el proceso docente-educativo en las universidades y de la influencia que en su formación tiene la actividad laboral, no se ha logrado uniformidad en cuanto a la concepción de la actividad laboral como componente de ese proceso de enseñanza-aprendizaje e incluso muchos planes de estudio aún no dedican suficiente tiempo, ni importancia a esta actividad.

Cuando en los planes de estudio no aparece una adecuada concepción del componente laboral en vínculo con el académico, éste puede ejecutarse de forma anárquica, espontánea, o simplemente, no ocurrir. Al suceder esto, podemos estar en presencia de un proceso docente-educativo desvinculado de la vida y de alguna forma, mutilado.

No obstante, la Educación Superior ha ido ganando terreno en cuanto a la preparación en el trabajo de sus profesionales, encontrándose que en muchos países, aunque el tiempo que se dedica a la actividad laboral y las formas de hacerlo son aún insuficientes, ésta concepción constituye ya una realidad. Las dificultades que comúnmente se observan a través de la documentación revisada, en cuanto a la relación de la Universidad con el proceso productivo y de servicios se pueden resumir así:

- En el proceso docente no se observa la necesaria integración entre la actividad laboral, investigativa y académica que debe desarrollar el estudiante universitario durante toda su formación profesional, no solo en el plano del diseño curricular, sino aún, cuando aquí se establece, en la ejecución y control del mismo.
- La actividad laboral no se concibe a partir del principio de que los problemas presentes en la práctica social son objeto de análisis y punto de partida del proceso de enseñanza-aprendizaje universitario.
- La insuficiente concepción de la vinculación de los futuros profesionales con la producción y los servicios, marca el carácter escolástico que en muchos casos tiene este proceso formativo, sobrevalorándose la información del contenido y subvalorándose la formación de habilidades en el estudiante, desarrolladas a través del trabajo. Esto condiciona que al no existir la adecuada conexión con la actividad académica y laboral del estudiante, las evaluaciones de las distintas materias se muestran como forma de constatar la adquisición de conocimientos con carácter reproductivo y no a partir de problemas que el estudiante debe resolver de modo productivo y creativo.
- Los profesores no otorgan el valor necesario

a la práctica laboral, dando mayor jerarquización a la actividad académica y por lo tanto no se sienten responsables de la misma en cuanto a la definición de objetivos y contenidos precisos enmarcados en el perfil del profesional y en los objetivos que recoge el modelo del egresado.

En general, los profesores no se sienten comprometidos con la actividad laboral de los estudiantes, y por regla general, las personas que solicitan un servicio educativo, no sienten el beneficio que pueda reportarles la universidad a la empresa donde trabajarán los egresados de las carreras y tienden a rechazarlos. El estudiante que sería el principal beneficiario con los acuerdos de ambas partes, no encuentra el significado adecuado a una parte del proceso docente-educativo.

C- Problemas en la dirección del proceso educativo.

La dirección del proceso docente-educativo en el nivel universitario debe partir de un proceso de planificación y organización, en el que estas funciones juegan un papel significativo en la formación del futuro profesional, desde el plan de estudios hasta las asignaturas que en él se imparten, lo cual deberá hacerse con carácter científico y con un fuerte sustento pedagógico que permita desarrollar, por esa misma vía, la ejecución y control del mismo.

Sin embargo, pueden observarse en este aspecto, también a través del estudio de documentos que abordan este enfoque a nivel mundial, que algunos planes de estudio carecen de un criterio pedagógico para su ejecución, pese al trabajo realizado por muchos pedagogos, en materia de planeación curricular, fundamentalmente en la década de los años 80 y 90, pero sobre todo, aquellos planes que tienen un fundamento pedagógico y se basan en teorías y enfoques contemporáneos de currículo, encuentran la dificultad de implementarlo adecuadamente.

Se plantea en los documentos que algunos planes de estudio se mantienen con un gran número de disciplinas y asignaturas consignadas por semestres y años, repitiéndose en ellas la esencia del aprendizaje que necesita el estudiante, con un corte eminentemente academicista, que no permite el adecuado logro de habilidades en las mismas, lo que se demuestra en el elevado número de temas que al aparecer en los programas no se asocian al desarrollo de una habilidad, de un saber hacer por parte del estudiante, observándose un criterio aún tradicional en la concepción de los planes de estudio.

Por otro lado, el proceso no siempre se da con carácter sistémico, el objetivo, como categoría rectora del proceso docente-educativo, no desempeña ese rol en todos los casos, lo que trae como consecuencia que pueden estar o no consignados, o aparecer infinito número de ellos, cuya consecuencia inmediata es que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea asistémico e ineficiente.

Los elementos antes señalados se complementan con una tendencia muy característica de los claustros universitarios ya que los que ejecutan y dirigen el proceso a este nivel, poseen un insuficiente dominio de la teoría didáctica, lo que constituye un gran problema, que deberá ser resuelto si se aspira a elevar el nivel de formación de los profesionales.

La preparación y la capacitación pedagógica, en general y didáctica en particular, pueden contribuir a eliminar otro problema de dirección del proceso educativo universitario y es el carácter impersonal, que en la ejecución del mismo, algunos profesores le imprimen a éste, lo que en ocasiones no permite ni estimula la participación activa del estudiante, que no hace suyo el proceso, no se compromete por tanto con el aprendizaje que debe asimilar, y entonces el proceso de enseñanza-aprendizaje se mantiene en parámetros tradicionales, con carácter autoritario e impuesto, dando poco margen al desarrollo de capacidades y en fin al desarrollo creativo.

“Todos estos elementos se agudizan cuando no existe un marco didáctico a nivel de las instituciones y como política de la Educación Superior, en que, por la actividad que éste genere, de carácter metodológico, los docentes puedan dar respuesta a estos problemas y cuando no se da un clima institucional que propicie las relaciones ínter y multidisciplinarias a nivel Institucional, de la carrera o programa, de la disciplina y del año académico o semestre, encauce los objetivos supremos del modelo de formación del profesional” (11).

Conclusiones

Los problemas básicos de gestión del proceso docente educativo y sus implicaciones pedagógicas y didácticas que debe enfrentar la función docente de las universidades a nivel mundial, elevan la importancia de la preparación pedagógica de los profesores en la Educación Superior. Se estudian las formas eficaces para que dicha capacitación logre influir de forma creativa en el proceso formativo que estos ejecutan.

Un fenómeno que tiene que ver con la dirección del proceso son los acuerdos que han de darse entre profesores de este nivel con vistas a solucionar los objetivos planteados en el modelo del profesional a través de la inter, multi y transdisciplinariedad que cada día adquiere una mayor dimensión pedagógica.

Referencias bibliográficas:

1. UNESCO (1995). Documento de Política para el Cambio y Desarrollo de la Educación Superior. París. Francia. p 29.
2. Álvarez de Zayas, Carlos M. (1996). La Universidad como Institución Social. Universidad Andina Francisco Javier de Sucre. Bolivia. p 12.
3. Rodríguez Méndez, A y Valcárcel Izquierdo, N. (2004). Gestión y comportamiento universitario. Editorial. Quality. Cochabamba, Bolivia. p 4.
4. Borroto, P; Saavedra A. (2007). La Educación Superior y los Sistemas de Evaluación. La Paz, Bolivia: Escuela Militar de Ingeniería. p 19.
5. Tunnermann Bernheim Carlos (1996). La Educación Superior en el umbral del siglo XXI. Colección Respuestas. Ediciones CRESALC/ UNESCO. Caracas. Venezuela. p 66.
6. Añorga M J. et al. (1995). El enfoque sistémico en la Organización del mejoramiento de los Recursos Humanos. En Soporte Electrónico. p12.
7. Luz y Caballero, J. Citado en: Esther Báxter, (2003). Educación en valores para la educación infantil. ICCP. La Habana. p. 147.
8. Álvarez de Zayas, Carlos M. (1996) Ob. Cit. p 16.
9. Álvarez de Zayas, Carlos M. (1992). La escuela en la vida. La Habana. p 10.
10. Tunnermann Bernheim, Carlos. (1996). Ob Cit. pp 83-84.
11. Díaz Domínguez, Teresa (2001). Temas de pedagogía y didáctica de la Educación Superior, Pinar del Río. p 36.

Bibliografía

1. Addine Fernández, F. (2006). Diseño y Desarrollo Curricular. Material de estudio para la Maestría de Educación. Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño. Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas, Venezuela.
2. Álvarez de Zayas, C. M. (1999). La escuela en la vida. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana, Cuba.
3. Añorga Morales, J. (2000). Glosario de términos de Educación Avanzada. Nueva [En formato digital]. La Habana, Cuba.
4. Añorga Morales, J. (1999). Paradigma Educativo Alternativo para el Mejoramiento Profe-

sional y Humano de los Recursos Laborales y de la Comunidad: Educación Avanzada. Impresión Ligera. Ciudad de La Habana, Cuba.

5. Chávez Rodríguez, J. y otros. (2005). Acercamiento necesario a la Pedagogía General. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
6. Cuenca, R. (2003). La formación docente en América Latina y el Caribe: Tensiones, tendencias y propuestas (Versión Preliminar). Oficina Regional de Educación para la Educación de la Oficina de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (ORELAC-UNESCO). Consultado el 20 de marzo de 2007 en el sitio http://www.unesco.c//medio/biblioteca/documento/formación_de-docente_americalatina_caribe.htm
7. De Armas Ramírez, N. y otros. (2005). Aproximaciones al estudio de las estrategias como resultado científico. Centro de Estudios de Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela". Villa Clara.
8. Hernández Escobar, (2004). Diseño curricular de la Universidad "Agostinho Neto". Material impreso. Luanda, República de Angola.
9. Horruitinier Silva, P. (2006). La universidad cubana: el modelo de formación. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba.
10. Levy, Mayra N. (1999). Modelo de gestión del personal docente universitario. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana, Cuba.
11. Ministério da Educação. (2001). Lei de bases. 31 de Dezembro de. Luanda. 2001.
12. Sierra Salcedo, R. (2004). Modelo teórico para el diseño de una estrategia pedagógica en la Educación Primaria y Secundaria Básica. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Ciudad de la Habana. Cuba.
13. Valle Lima, A. (2010). Algunas formas de salida de los resultados científicos y vías que se han utilizado para su obtención. La Habana, Cuba. Documento en digital.
14. UNESCO (2003). La educación permanente. Tomado del Informe Delors. Consultado el 14 de febrero del 2009 en el sitio: <http://www.unesco.org>.